

Escrito por: Narrador

Resumen:

Pero la fantasía de hacerlo frente a mi propio esposo, no se salía de mi cabeza, fue gracias a la fiesta de disfraces, que comencé hacer esa fantasía realidad.

Relato:

Una vez que terminó la fiesta, al llegar a casa, ya tenía en mente como llevar a cabo esa fantasía y hacerla realidad. Durante la semana con el dinero que me gané puteando en el hotel, me compré una peluca de color rojizo, unos lentes de contacto de color verde agua, y una que otra exótica prenda de vestir, así como un par de cámaras de video. En principio pensé en usar a los jardineros, pero me di cuenta de que corría el riesgo de que mi esposo reconociera a uno de ellos, y por aquello de prevenir, decidí hacer uso de otros hombres. Fue cuando por pura casualidad recibí una invitación de mis ex compañeros de clase.

Realmente la fiesta fue un desastre, pero en ella contacté a un par de meseros, que tras de explicarles en pocas palabras que deseaba hacer un video para regalárselo a mi marido, los dos jóvenes gustosamente aceptaron participar, además se comprometieron en traer a un tercero. Que para mi grata sorpresa resultó ser un chico bien negro y dueño de un tremendo instrumento.

Aproveché que mi esposo había ido a la nueva sucursal, y cité a los chicos en casa, solo que redecoré la habitación de huéspedes, y una esquina del patio trasero de casa. Yo me vestí con un ajustado vestido enterizo de un color rojo muy intenso, sin más nada abajo. La peluca y los lentes de contacto, y un sofisticado antifaz completaron mi disfraz. Una de las cámaras la coloqué en una de las esquinas en una toma abierta, y la otra se la di a uno de los chicos, para que con ella grabase al mismo tiempo. Realmente esa noche los tres y en particular el negro me hicieron disfrutar de lo lindo, al mismo tiempo los tres me llegaron a penetrar, uno por el culo otro por el coño y el tercero por mi boca. En fin no hubo cosa que no me hubieran hecho. Al ellos retirarse usando la computadora edité el video, y usando una falsa dirección se lo hice llegar a mi esposo. Lo cierto era que yo en el video estaba prácticamente irreconocible, pero me di cuenta de que accidentalmente deje en una de las escenas que grave, se me ve claramente un lunar que tengo en una de mis nalgas, por el cual cualquiera que me conociera podría identificarme sin duda alguna, lo que cuando mi esposo recibió el video y vio comenzó a verlo, me aterrorizo.

Pero mi esfuerzo me pareció que fue totalmente en vano ya que cuando mi esposo recibió y vio el video, ni tan siquiera le puso atención. Que lastima verdad....